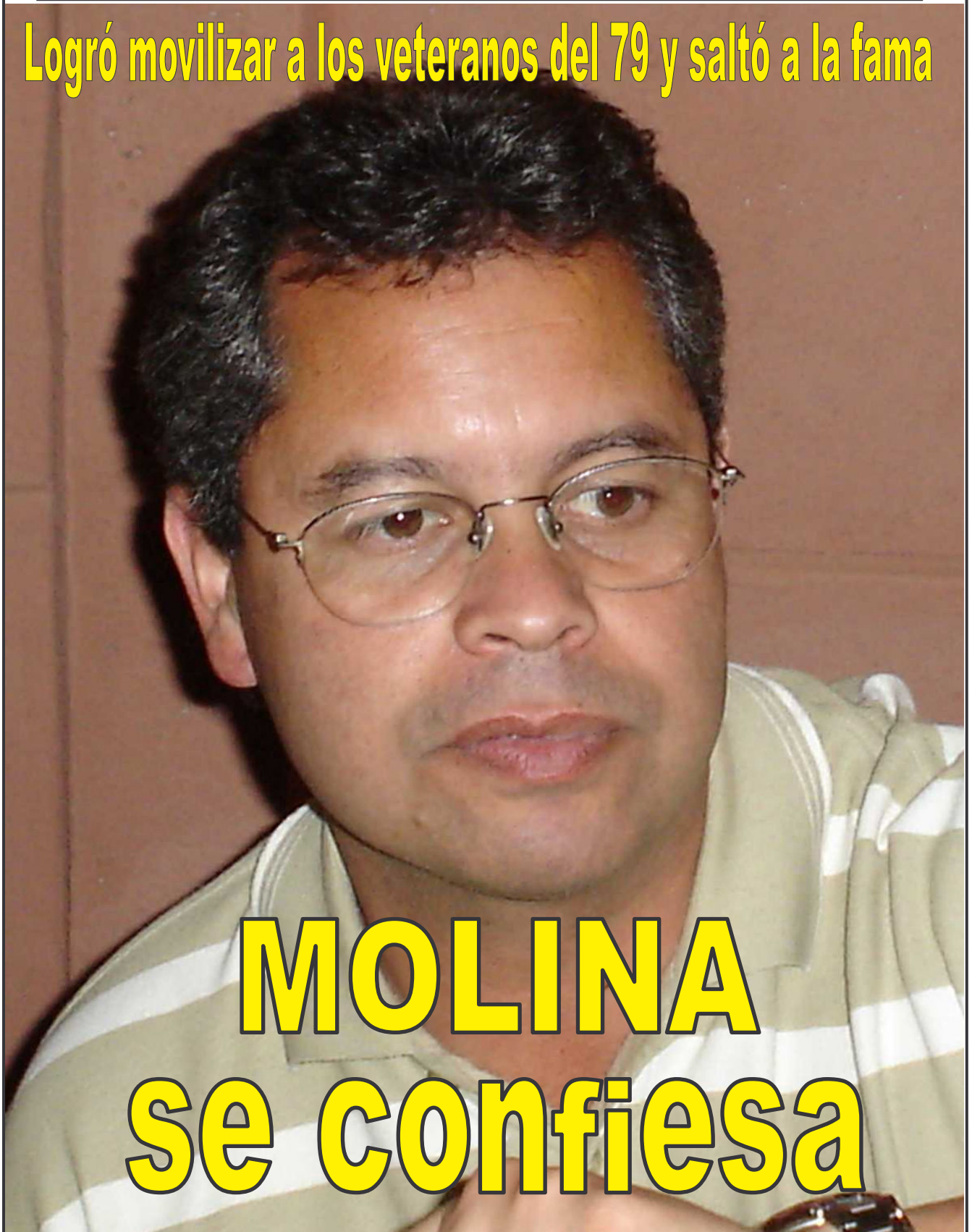


Logró movilizar a los veteranos del 79 y saltó a la fama



**MOLINA
se confiesa**

editorial

Emocionante ha sido presenciar la evolución de estos actuales hombres hechos y derechos, quienes contra todo pronóstico han mantenido el contacto y fortalecido los lazos que se comenzaron a gestar hace 34 años atrás.

Todavía quedan algunos “eslabones perdidos”, pero impresiona el que siguen y siguen apareciendo excompañeros que se incorporan con una vitalidad desbordante.

Tal es el caso de Juan López Vidal que demostró el cariño por su curso en emocionadas palabras en el último encuentro.

Así también, todos agradecen la entrega y dedicación de Juan Carlos Lizana, quien ha creado un sitio en internet en el que ha incluido gran parte del material recolectado hasta ahora y que mantiene activo con noticias de actualidad del grupo.

A la cadena de correos electrónicos se han incorporado recientemente Pereira y Salinas y, aunque no todos participan permanentemente, se sabe que todos los leen.

Destaca la generosidad para ayudar o simplemente acompañar a quien lo necesite por los avatares de la vida, lo que se agradece profundamente.

En esta edición se encontrará usted, amigo lector, con ese espíritu solidario, a través de diversas colaboraciones que agradecemos desde ya por su gentil disposición para adecuar éstas al formato y línea editorial de “los de entonces” por parte de nuestro equipo editor.

Incorporamos publicidad para financiar los costos de elaboración y distribución de nuestro periódico, que partió casi como una humorada y ha llegado a ser parte del acervo cultural de quienes participaron en una experiencia imborrable en la infancia.

Juan Carlos Molina organizó la última reunión que incluyó actividades deportivas y fue el momento propicio para que Jaime Sepúlveda regalara unas rimas que, con el permiso de él, entregamos a nuestro público.

Siendo las once de la noche,
tengo en mis oídos el boche
Gracias a Claudio que me llevó en su coche.
Hubo vino, pisco sour y faltó el ponche.

López y Lizana nos trajeron vida
Y nosotros les dimos la bienvenida
Estuvo rica la comida...
...Y... Molina, ¡misión cumplida!

22 de abril: otro día memorable

El calor en Santiago ya decía “presente señor” cuando cerca de las 16:30 horas de aquel sábado, el árbitro Patricio Jorquera dio el “vamos” al primer partido más ansiado de la temporada, al que asistió con su hijo homónimo.

La cancha de Cerrillos conseguida por TonguaMoli vibró con el entusiasmo de aquellos quinceañeros de entonces, que deslumbraban al profe Rojas en el lugar más recóndito del Liceo de Aplicación: las canchas de pavimento, en las que más de alguno tropezó o chocó contra un poste que en esa época se cruzaban impertérritos por el campo de juego.

Esta vez fue Canito Castro quien “compró terreno” aledaño a la casa de los padres de Molina. De pronto se le vio en el suelo. Corrieron los camilleros. Se suspendió el encuentro por unos instantes y más de alguien pensó que era una “maniobra”, igual a la del Cóndor Rojas. Unos testigos aseguraron que sin mediar terceros, Castro perdió el equilibrio dada la fuerte brisa que impactó en la inestable redondez de su figura, tumbándolo.

Luego vinieron las duchas que recordaron las gélidas aguas del bienamado liceo y enseguida surgió la competencia por los mayores o menores atributos anatómicos de los contrincantes. Con el crepúsculo se entregaron al reposo, al jolgorio y a la cena ofrecida por un anfitrión de lujo en la casa de la familia de origen de Molina Rojas. Vinieron los brindis, las payas, los discursos y los recuerdos.

Sorprendió la locuacidad de un aparecido Juan López Vidal, quien emocionado agradeció a los progenitores allí presentes, haber salvado al curso de la expulsión cuando se impidió la entrada a la sala a don René Balart Contreras, casualmente un 11 de septiembre, lo que dio pie para atribuirle erróneamente, un sentido político a aquella jugarreta.

Un barbudo Lizana se hizo presente, desatando una ola de plumíferos recuerdos. Ya cerca de la medianoche comenzó la retirada. Algunos observaron a Barny escribiendo y escribiendo, mientras otros intentaban despegarse de un fogoso can que quería aparearse con las piernas de los deportistas.
(ver recuadro en página 6)

Para “los de entonces”, el periodista Pretérito Pluscuamperfecto.



Mati ataja el penal de Nito



Lizana y López Vidal.
Los dos últimos reaparecidos



El equipo de RTU,
quien luce sus zapatos nuevos



Pato Jorquera y Pato Jorquera Jr.
¡Bienvenido, señor!



El sueño ya se acerca



Si, si...
lo estamos
pasando
súper
bien...



Y... se durmió otra vez el niño



La recordada cancha de Cumingg

El gestor del último encuentro concedió una entrevista exclusiva a los de entonces

Las confesiones de Juan Carlos Molina Rojas

¿Cómo evaluas la jornada del sábado 22 con tus ex compañeros?

Se cumplieron las expectativas desde todos los ángulos que pudiéramos imaginar.

Fue increíble resaltar esa unión que por mucho tiempo estuvo encerrada y que se desbordó con la prudencia que dan los años que cada uno de nosotros lleva encima.

¿Qué te pareció lo más destacado de ese día?

No cabe duda que el entusiasmo, pero por sobre todo ese espíritu de cuerpo que en aquellos años no sabíamos que existía. Unos dentro y otros fuera de la cancha, pero cada uno de nosotros colocando lo mejor de sí.



Recuperando la energía perdida

¿A qué te has dedicado desde que saliste del liceo?

Como la mayoría sabe, ingresé a la FACH en 1981, participé en la implementación de lo que hoy se conoce como ENAER, y que por aquellos años no era más que un galpón. Terminé trabajando en Finanzas de la misma empresa, abocado a las inversiones en las distintas monedas y al contacto con proveedores extranjeros.

En Noviembre dijiste que estabas jubilando.

Durante 23 años estuve en ese ambiente empresarial con algunos matices de marcialidad, que cambió cuando se me destinó a la Escuela de Aviación y a fines del 2005 jubilé con 25 años de servicio.

¿Y hoy qué haces?

Hoy trabajo en funciones de Jefe de Bodega y labores de logística en una empresa del rubro del transporte de pasajeros.

¿Cómo has conformado tu familia?

Esa es otra historia. Me casé en 1987 y duré 6 años. De esa relación nació mi hijo Cristhian que hoy tiene 15 años y paradójicamente va al Instituto Nacional.

Llevo 14 años con mi actual pareja, tuvimos a Pablo, que tiene 9 años y que creo que es el fiel retrato del "guatón Molina" que llegó al Aplicación.

¿Qué es lo que consideras más valioso que te aportó el Liceo de Aplicación?

Una fuerte base cognitiva que logré descubrir mucho después cuando empecé a estudiar Ingeniería en el 2000 y que me permitió recibir mi título el pasado 4 de Mayo, siendo ya un "jubilado".

¿Podrías contar alguna anécdota?

Una vez la Mosca me tomó un dictado en la pizarra. La primera palabra fue "Piscina", escribí picina y me soplaban "con "S", con "S". Escribí Pisina, y me decían "con "C", con "C". Volví a escribir Picina y de nuevo murmuraban "con "S". Me di vuelta y les dije "decídanse puh, ¡no me agarren más p'al chuleteo!

¿De dónde viene tu sobrenombre "tía"? ¿Te incomoda éste? ¿Prefieres "tonguaMoli" u otro?

El Nito y el Marcelo Bustamante, vecinos y "yuntas", me llamaron "la TIA", por ser un poquito cabrón en lo relacionado con el deporte. Uno asume con humor los apodos. En la vida me han llamado "Guatita de Canguro", "Corderito", "Pompi" y de muchas otras formas.

Todos se han emocionado con este reencuentro 26 años después de salir del Liceo, ¿Cómo lo has vivido tú en lo personal?

Como que falta tiempo cuando estamos de cuerpo presente y surgen las ganas de continuar. Esa herramienta mágica de internet te acerca a cada individuo. Es muy gratificante saber que cuentas con amigos de tantos años. Emocionante por el cariño de estos personajes bonachones.

¿Cómo ves el futuro de este grupo de ex compañeros?

Hay momentos en los que decae el entusiasmo, como en toda relación, pero siempre sale alguien como lo quise hacer yo y tomé el timón para retomar lo que todos queremos disfrutar, en el buen sentido de la palabra.



celebrando los cumpleaños de Marzo

Para "los de entonces", el periodista Pretérito Pluscuamperfecto.

...de miedo...

por Barny

Aunque partió con luz de día, nuestro último encuentro se prolongó hasta la madrugada. Por fin cayó la noche —dije yo— y haciendo gala de mis más nobles ancestros desmodóntidos (el vampiro (*Desmodus rotundus*) es un murciélago de la familia de los Desmodóntidos), activáronse mis impulsos periodísticos y tomé nota de lo que realmente fue “de miedo” esa noche, bueno, también ese día:

De miedo... estuvo la exquisita comida preparada por los papás del anfitrión.

De miedo... fue la pasión por las piernas de los invitados del perrito regalón.

De miedo... estuvo la música recopilada desde antaño por nuestro Ramón Vinay.

De miedo... fue la tirada de Canito. El miedo, más que por lo espectacular, fue porque todos creímos que se había quebrado un hueso o temimos que rebotara ad infinitum.

De miedo... va a ser el cumpleaños del Mati en El Quisco...

Pero, sobre todo y como siempre, de miedo... fue volver a juntarnos. ¡Es verdad!



dormitazas

para un verdadero descanso
con un inigualable despertar

Financiamiento directo:
50% de pie y 50% sentado



cumple norma ISO-1º

juanoli

¡NO acepte imitaciones!

* Fotografía incluye opcionales

Desde el extranjero:

- Pato Camilla saludó telefónicamente desde Venezuela. Preguntó cómo estaba la “rumba”, chico. Anunció posible visita para Julio.
- Redford Roach mandó saludos para todos vía Chat con Jaime Sepúlveda el viernes en la noche.
- Si bien no reside afuera, nuestro Jaime Sepúlveda viaja mucho. En su último vuelo nocturno por Transilvania, trajo tecnología de punta desde Rumania, la que le permitió compartir de día —si, señores— y a pleno sol, con sus compañeros.

Desde Chile:

- Apareció Juan López Vidal que pasó de ser un tímido alumno de la primera fila, a un hablador empedernido. En algún momento de estos 26 años tuvo que ocurrir el cambio. Más vale tarde...
- Kaliman hizo un curso intensivo de baby football, lució zapatos nuevos y fue una de las estrellas del encuentro. ¡Cómo ha crecido este cabro!. Si ya lo buscan representantes de equipos europeos.
- Pato Jorquera ya no juega ni a la payaya. Su hijo Patricio Jorquera Jr. lo representó para no dejarlo en vergüenza, claro que arbitró cargado para el equipo de su hijo. Ni se notó Pato, ni se notó.
- Victor Pelao Ayala todavía las ataja todas. ¡No hay forma de metérsela! (la pelota, por supuesto). Sigue siendo el mismo buen arquero de entonces.
- Y a los papás de Juan Carlos Molina, les damos nuestro mayor agradecimiento por el cariño, la emoción y el esmero con que nos recibieron y nos aguantaron hasta la medianoche.

Eso sería todo. “Recibido conforme a esta hora”.

*Backstage: “entre bastidores”, “tras bambalinas”. Del diccionario “Repeeeat after me”, del Señor Villegas.

Backstage*

por Marco “Pelao” Sepúlveda



ávido cánido

por Chick'Omar Exfawcett

Algo no cuadraba con la idílica imagen en la que cada gesto, cada sonrisa, cada palabra rememoraba tu infancia y te hacía pensar que se gestaba una velada inolvidable.

Era algo pequeño, oscuro como la noche y que apenas se distinguía entre la muchedumbre. Cada uno de nosotros fue cayendo ante el furtivo y despiadado ataque de aquella bestia que incluso osó festinear las extremidades inferiores de nuestro querido BARNY (el estandarte bestial aplicacionista). Esa fue la gota que rebalsó el vaso y nos decidió a tomar acciones para desenmascararla: la acorralamos, la iluminamos y con asombro nos dimos cuenta que era pequeñito, contaba cuatro patas y atacaba con un quinto miembro.

El cabezón Morales y quien escribe fuimos perseguidos hasta nuestros propios automóviles y si no cierro la puerta a tiempo, todavía tendría al perrito enquistado en mi pierna.

Ya tranquilo en mi casa, agradezco que mi mascota cumpla todas las instrucciones que le he enseñado.

Saludos de su reportero perruno, Chick'Omar Exfawcett (soy Bravo, pero no muerdo...)

LAS RESPUESTAS DE MOLINA SOBRE EL PERRO

1. ¿Cuál es el nombre, raza y qué edad tiene el can en cuestión?

Es sólo un quiltro de la calle y se cree que tiene 1 año.

2. ¿Consideras que comparte la “fogosidad” adolescente, tal como fuimos nosotros (y algunos que siguen siéndolo)?

Hay personajes dentro del grupo que se sienten plenamente identificados con esta postura canina.

3. En este marco, ¿él prefiere las perritas del Liceo 1 ó del Liceo 3 o tal vez le da lo mismo que sea un perro del Don Bosco?

Creo que la fogosidad no pasa por el descarte de uno u otro lugar, sólo le echa para adelante el pobre.

4. ¿Y qué come el regalón de la familia?

Se ha puesto mucho más activo, se ha “energizado”, desde que lo alimentamos con “fornicán”.

